

CONGO TIGRE DE GALAPA

En el año 1952, Mario David Acosta Sanjuán le dio inicio a una tradición carnavalera que hoy se ha convertido en un tesoro vivo gracias a su hijo Manuel Acosta.

Manuel cuenta que su progenitor, le transmitió el amor por la fiesta a través de lo que en un principio se llamó Congo campesino del Atlántico. Además de ser una de las danzas más antiguas, el Congo tigre es una herencia familiar. Sus hijos, hermanos y toda su familia en general aman la muestra artística y se esmeran porque siempre sea la mejor.

Cuando la danza arrancó, lo hizo con 40 tigres. En ella no existían los congos, cuenta Acosta. Pero, entonces, el fallecido Pedro Vengoechea le dijo: "Manuel, ¿por qué no innovamos con algo?, vamos a meterle unos con-

guitos". Desde ese momento, el director de la danza ancestral decidió incorporar a su grupo la figura del congo, quienes hoy son los protagonistas.



Todas las danzas de congos, incluidas las integradas por animales, son manifestaciones que representan la lucha de los negros contra sus enemigos. Según el líder de esta 'manada', la historia dice que las tribus ancestrales usaban la piel de los mamíferos para camuflarse, por eso el Congo tigre de Galapa además de piel utiliza garrochas, "las verdaderas armas de un guerrero".



Tres danzas de guerra se suman a los tesoros del Carnaval

Por Angie K. Peña
Periodista de El Heraldo

Danzas que representan la fuerza de los antiguos negros guerreros en sus movimientos, que se camuflan debajo de pinturas o pieles de animales para no ser vistos, y que llevan consigo instrumentos nativos de caza y pelea. Fueron las representaciones culturales que este año Carnaval de Barranquilla incluyó en una lista de Líderes de la Tradición, conformada por quienes llevan más

de 50 años ininterrumpidos participando del Carnaval.

El Congo campesino de Galapa, el Congo tigre de Galapa y los Indios e indias de trenza chimila son las tres nuevas danzas del grupo de 19 manifestaciones nombradas como Líderes de la Tradición y que hacen parte de la Obra Maestra del Patrimonio Cultural e Inmaterial de la Humanidad declarado por la Unesco.



INDIOS E INDIAS DE TRENZA CHIMILA

Las huellas que dejaban a su paso por la orilla del río Magdalena los indios guerreros de la región Caribe le dieron la idea a la fallecida Dilia Meléndez de representar la actividad de esta etnia por medio de una danza. En 1935, decide reunir a un grupo de 12 vecinos en Isla del Rosario, en el Magdalena, para darle inicio a una tradición que hoy se convierte en auténtico patrimonio del Carnaval de Barranquilla.

Los arcos de caza y las cintas que adornaban las cabezas de los indios se convirtieron en los instrumentos que, al bailar y ser trenzados, le dan el nombre a esta danza. A los 15 años de edad, la hija de Dilia, Dora Thomas, tomó las riendas de la danza; luego a los 25 años se trasladó a Barranquilla con su tradición. "Me dijeron: Busca a Mary en su negocio en el mercado. Y la encontré,

y hasta ahora ella me acompaña en este camino", relata Dora refiriéndose a María Gómez Serrano, con quien aún se divide todo el trabajo que significa dirigir una danza.

Es la única danza de las tres agregadas al conjunto de Líderes de la Tradición que se estructura en dos grupos, adulto y niños. Dora y María son artesanas, y con la elaboración de más de tres decenas de arcos para sus dos grupos, no descansan hasta que se acaba el Carnaval. Juntas se desviven por esta danza, por transmitir su amor a la tradición y por mantener en su valor el legado de los ancestros.



CONGO CAMPESINO DE GALAPA

La sede de este congo se encuentra ubicada en el municipio de Galapa, en la misma vivienda en la que habita su director, José Vicente Güette Orellano. Este hombre de 78 años todavía danza a pleno sol en la calle y le sobran ganas de llevar la batuta de este grupo tradicional, como lo hizo hace 21 años cuando la danza se encontraba devastada.

"Yo cogí una danza acabada, tenía dos años de no participar en el Carnaval. La estaban dejando morir, pero logré preservar esta tradición", relata Güette. Él estaba en el congo desde cuando fue fundado en 1925, por el fallecido Alberto Barrios Patiño, luego que murió su compadre, la danza empezó a decaer por la falta de recursos.

Esta danza ancestral sufrió varios cambios de nombres. Su primera denominación fue el Toro ribeño, pero tuvo que ser cambiada porque en Barranquilla existía una danza con el mismo nom-

bre y eso no era permitido; así el Torito ribeño pasó a ser en ese momento el Congo campesino del Atlántico. Luego, en 1994, por sugerencia del fallecido Emiliano Vengoechea se inscribe el grupo con el nombre de Congo campesino de Galapa, denominación que conserva hasta ahora.

Más de 12 reconocimientos y 5 premios Congos de Oro guarda la historia de esta danza que, según sus miembros, integra a las familias del municipio. "Tenemos un grupo juvenil, de niños y de adultos mayores. Todos bailamos al son que nos toquen", relata entre risas una de las hijas del director, quien es 'jefe de cuadrilla' en la danza.

Sentados uno junto al otro, José Vicente y Luz Elena reiteran que lo más importante de este semillero que están consolidando es "que los niños tengan valores y los apliquen a lo que hacen. Les inculcamos respeto por el disfraz que portan".

